

que dar. Vivimos en la prodigalidad (siempre pecado para Tomás de Aquino como recuerda Starobinski) y nunca vemos la miseria que nos rodea gracias a nuestros trucos para no verla. La lista podría ser otro ensayo tan largo como el de Starobinski. «Es la serpiente», escribe al acabar, «que algunas veces susurra en nuestro oído que los regalos de los que somos testigos no son verdaderos regalos, sino sólo el disfraz del egoísmo». Se lamenta de que hermosas palabras, clásicas y cristianas, como «Liberalidad» y «Caridad» hayan desaparecido para dar lugar a otras como «Solidaridad» en la que generalmente sólo existe una dimensión horizontal (el vocablo inicia ese sentido moderno en 1795, so color revolucionario).

Termina este ensayo magníficamente ilustrado con un *envoi* para volver a empezar, para no perder el sentido del don y del regalo porque quizá el poeta haya expresado uno de los pensamientos más profundos, en donde se puede fundar toda una filosofía de la vida y de la muerte, al escribir «Je me donne donc je suis». *Dono ergo sum*. Somos lo que recibimos y lo que damos.

Á. de Silva

Abelardo DEL VIGO GUTIÉRREZ, *Cambistas, mercaderes y banqueros en el Siglo de Oro español*, Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Madrid 1997, 498 pp., 12 x 20, ISBN 84-7914-308-8.

Acercarse a la dimensión moral de la realidad económica presente desde el estudio de fuentes teológicas del siglo XVI —lejanas tanto en el tiempo como en el plano económico, cultural y teológico— puede suscitar en el lector una primera reacción de sospecha, que atribuya ese proceder a un recurso a la his-

toria como refugio, como un modo de evadir la complejidad del presente. Sería, sin embargo, un juicio injustificado, si se tiene en cuenta que destacados economistas e historiadores contemporáneos —entre ellos J. A. Schumpeter, por citar al que quizá alcanza mayor influjo— han puesto de manifiesto la importancia que revisten los escritos teológicos escolásticos en el ámbito de la historia del pensamiento económico. En particular, dentro de ese amplio y variado conjunto de las fuentes escolásticas, adquieren singular relieve los escritos de los teólogos españoles del Siglo de Oro, que pudieron observar y analizar la significación moral y económica de los fenómenos que dieron lugar al nacimiento de la economía moderna.

El libro consta de tres partes. La tercera, objetivo central de la atención del autor, se adentra propiamente en la reflexión moral sobre la actividad crediticia y financiera del XVI o, más concretamente, sobre la consideración moral del oficio de cambista (banquero) y de las operaciones financieras de intercambio de dinero, desde los escritos que llegaron a denominarse con el título genérico de tratados *de cambiis*. Tras caracterizar la figura del cambista y la naturaleza del contrato de cambio, se analizan los núcleos de la doctrina moral sobre los cambios en general, para dar paso finalmente al juicio que merecen las distintas categorías de cambio.

Las otras dos partes del libro tratan de situar el cuerpo de la exposición en lo que constituye su contexto remoto y próximo. La primera de ellas dibuja las líneas principales del marco histórico, económico, ideológico e institucional. La segunda parte ofrece un amplio catálogo de los treinta autores estudiados con una breve indicación biográfica sobre

cada uno, en su mayoría de Salamanca y Alcalá, así como algunas consideraciones generales sobre el método y las categorías morales que impregnan los desarrollos específicos. La alusión al entronque de la escolástica española en las distintas líneas que sigue la evolución de esta materia en sus precedentes europeos de los siglos XIII-XV, queda sólo apuntada —quizá con escaso detenimiento— en la introducción a la tercera parte.

El libro recoge finalmente un índice onomástico que se revela muy útil si se tiene en cuenta el amplio arco de autores y fuentes que maneja el autor. La bibliografía secundaria está bien seleccionada y permite al lector obtener mayor información sobre las cuestiones que se tratan; no obstante, esta labor podría verse facilitada por una sección bibliográfica que recogiera los títulos que se citan en las notas.

Se trata, en definitiva, de una buena monografía que deja ver tras sus páginas la lectura paciente de las fuentes, y que progresa en un campo de la literatura de nuestro Siglo de Oro que todavía hoy resulta en buena parte desconocido.

R. Muñoz

PASTORAL Y CATEQUESIS

CENTRO LOMBARDO PARA LAS VOCACIONES, *Luz en mi camino. Jóvenes consagradas y promoción vocacional*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1997, 190 pp., 13 x 21, ISBN 84-7020-419-X.

El libro presenta las intervenciones de un congreso organizado por el Centro Lombardo para las Vocaciones, que bajo el título «Jóvenes consagradas y

promoción vocacional», se celebró en Bussolengo, Italia, el 15 y 16 de marzo de 1994. La idea del Centro organizador era afrontar cuestiones de pastoral vocacional en un contexto eclesial más amplio que el diocesano. Y facilitar una seria reflexión sobre la cuestión vocacional escogiendo como interlocutores a jóvenes consagradas, buscando la relación entre la Iglesia local y la Vida consagrada. Se trataba de que por una parte las religiosas asumieran más y mejor los dinamismo y los tiempos concretos de la Iglesia local; pero también constatar que las diócesis salgan de ciertos rígidos y peligrosos localismos, aprendiendo a asimilar más y más la agilidad misionera que caracteriza a muchos Institutos de Vida Consagrada y los lleva a extender el anuncio del Evangelio a todo el mundo.

Se ha tratado de establecer prioridades en la pastoral vocacional, haciendo ver cómo las vocaciones nacen en el contexto eclesial de una comunidad cristiana, de una parroquia, de un grupo eclesial, de un movimiento, etc.

El volumen contiene primero tres relaciones principales, una serie de comunicaciones y seis trabajos de grupos; finalmente se añaden algunos textos del Cardenal Martini, Arzobispo de Milán, sobre la vida consagrada. Las tres relaciones principales se encuadran bajo el título: «La mujer consagrada en la Iglesia», y está compuesta por las ponencias de Marcella Farina, «La vida consagrada en la Iglesia actual: problemas y perspectivas»; Azia Ciariano, «La mujer consagrada: testigo y guía entre los jóvenes»; y la de Oscar Cantoni, «La mujer consagrada en la pastoral vocacional de la Iglesia local». La segunda parte del libro se titula «Carismas y misión para la Iglesia de hoy», y comprende las seis comunicaciones antes señaladas, y cuyos